



concepción en primavera



Por Sergio R. Fuentealba

La estación de las flores comenzó "pegándonos la desconocida", pero ya ha cambiado de aspecto y la primavera vuelve a mostrar su cara luminosa. Esperamos que no se le ocurra fruncir el ceño muy seguido, quitándole a la gente el poco optimismo que le queda.

Salimos del trabajo, dispuestos a vagabundear por la ciudad sin rumbo fijo. A mirar por uno y otro lado. A encontrarnos con los amigos que hace tiempo no hemos visto y pararnos a conversar, olvidándonos un poco de la hora.

Caminamos por el Barrio Universitario y entramos a tomarnos un cafecito en El Ombligo. En el subterráneo, los estudiantes escuchan música moderna, tararean y siguen el compás con los pies o la cabeza. Unos revisan sus cuadernos, pocos conversan. Afuera no hay altoparientes, ni carteles. Las paredes de los edificios están limpias. En las puertas de una Escuela, un grupo pequeño habla de cuotas de matrícula, del valor de los apuntes, del porvenir de la carrera.

Y nos hacemos preguntas, infinidad de preguntas; ¿Qué Universidad es preferible para ellos? ¿La Universidad reformada o la Universidad intervenida? Nunca hemos leído un análisis en profundidad de lo que significó la primera y de lo que representa esta otra. Debatirlo sería interesante, aunque nosotros tengamos nuestra propia respuesta.

Recordamos la exposición de Lukas en la Galería Universitaria y hacia allá nos encaminamos. Mucho público gozando el humor colorido de sus dibujos. Nos llama la atención la cantidad de es-

colares, enviados seguramente por sus profesores. Alguien nos observa que el Premio Municipal de Arte y Literatura no se ha dado todavía este año y que merece recibirlo Albino Echeverría. Y en verdad, ¿quién otro sino él? Sería lo justo.

De un tema se pasa a otro. Preocupa —y pareciera que bastante—, la inactividad teatral en Concepción. Sólo se sabe de los ensayos de la comedia de Isidora Aguirre, "Amor a la africana", por el nuevo conjunto de Gustavo Sáez y Ximena Ramírez. Que proyectan estrenarla afuera y explotarla en giras, porque aquí no hay salas. Es decir, salas hay, pero no al alcance de las posibilidades de grupos no subvencionados. Sobre éste y otros problemas de los teatros independientes se ha escrito bastante y con las mejores intenciones, pero los años pasan y no sale "humo blanco". Los Mecenas no se divisan por ningún lado. Es cierto, claro, que no estamos en los tiempos del Renacimiento; ni en lo cultural, ni en nada.

Dos librerías destacan en sus vitrinas el tan esperado "Para nacer, he nacido" de Pablo Neruda. Y su venta en nuestro medio, da para una larga conversación. Unos y otros tienen algo que decir de Neruda, en su vasta dimensión humana y poética.

Se cierran los recuerdos con una anécdota suya a la llegada de una capital americana:

Un solemne personaje de la ciudad lo recibe diciéndole: "En nuestra capital, cuatrocientos poetas nos esperan". Apoquenándose, Neruda contesta a media voz: "¿Y qué voy a hacer yo entre tanto poeta?".

AUTORÍA

Fuentealba, Sergio Ramón

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Concepción en primavera [artículo] Sergio R. Fuentealba. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile